

Profesorado, Didáctica de las Ciencias Sociales y Educación para la Paz, implicaciones mutuas

Andrés Palma Valenzuela
Universidad de Granada

Punto de partida

Cualquier reflexión sobre el concepto de Educación para la Paz, su incardinación curricular y la responsabilidad del profesorado respecto a su implementación como proyecto, asume hoy como premisa ineludible unas nuevas coordenadas explicativas del *concepto* de Paz; categoría que, tras la evolución vivida durante el S. XX, no puede ser simplemente interpretada como paz negativa o ausencia de conflicto, entre otras razones, por su incapacidad para explicar el actual momento histórico.

Vía esta que conduce al concepto de Paz positiva, entendido como aglutinador de las condiciones necesarias para un desarrollo humano justo y sostenible orientado a la satisfacción de las necesidades básicas¹. Punto de partida desde el que la Educación para la Paz no supone una opción más sino un reto asumible al otorgar al principio de convivencia pacífica entre pueblos y grupos sociales categoría de imperativo legal (Vidanes 2007:1).

Reto que entiende la Educación para la Paz como instrumento de transformación humana y social mediante la adquisición de contenidos disciplinares y formas de relación articuladoras de la acción educativa en un proceso mediante el cual las personas aprenden a desarrollar sus capacidades, actitudes, aptitudes y conocimientos para el logro de la Cultura de la Paz².

Una forma de educar en definitiva que comporta la educación para la justicia, la democracia, la solidaridad, la tolerancia, la convivencia, el respeto, la cooperación, la autonomía, la racionalidad y el amor a la verdad cual conjunción de aspectos que incluyen una opción por la educación en valores como factor primordial para alcanzar la calidad en cualquier sistema educativo.

¹A título ilustrativo valga la siguiente aclaración conceptual: Mientras la *paz negativa* es una concepción que enfatiza la ausencia de violencia, la *paz positiva* comporta un índice reducido de violencia directa y un nivel elevado de justicia que asimila la Paz con armonía social, igualdad y justicia; sentido en el cual la Paz no es lo contrario de la guerra sino la ausencia de violencia estructural, la armonía del ser humano consigo mismo, los demás y la naturaleza tratándose no de una meta sino de un proceso en que el conflicto, como parte de la realidad, debe afrontarse de forma pacífica y justa (AAVV 2009 y A. Palma 2008: 402).

²J. Tuvilla (2004: 397). Véase en este mismo estudio una amplia reflexión referida a las finalidades de la Educación para la Cultura de la Paz junto a una recensión de las principales fuentes teóricas y legislativas sobre las que se fundamentan éstas: *Declaración y plan de acción de la UNESCO*, 1995 y 2000, *Grupo de Lisboa*, 1995, *Informe Interamericano de Educación en Derechos Humanos* (IDDH), 2002 y *Decenio de Naciones Unidas para la Educación para la Cultura de la Paz (2001-2010)*.

Partiendo de tal demanda social, y uniendo a ello la insatisfactoria experiencia acumulada tras la implantación en 1991 de la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), que integraba la Educación para la Paz como eje transversal del currículo, la Administración educativa andaluza articuló como respuesta un novedoso plan concretado en los Proyectos “Escuela: espacio de paz”³.

Iniciativa portadora de un conjunto de medidas destinadas a los agentes sociales educativos cuya eficacia, basada en principios generales sostenidos en el ordenamiento jurídico, se halla pendiente de evaluación por tratarse de programas aún en ejecuci n⁴. Tratándose de una propuesta que, desde nuestra perspectiva, encierra nuevas oportunidades para al mundo educativo orientadas al cambio de las mentalidades como premisa para un conjunto de transformaciones encaminadas al logro de una sociedad más justa, solidaria y pacífica.

Así pues, si la misión de la Educación para la Paz radica en la transformación del pensamiento y el cambio de valores de una sociedad injusta en orden al logro de un mundo más ecuánime, no cabe duda de que se trata de una tarea que atañe de lleno a las Ciencias Sociales y su Didáctica. Es más, si la formación del profesorado de Ed. Infantil y Primaria asume la responsabilidad de forjar profesionales capaces de intervenir en la escuela desde un enfoque global, resulta indudable que la aportación de tal área constituye un valioso activo del que no parece razonable prescindir; razón por la cual se sugiere aquí un elenco de ideas relativas al potencial didáctico de este ámbito aplicado a dicho campo al hilo de un estudio de caso.

Didáctica de las CCSS y Educación para la Paz.

En relación con lo anterior puede resultar útil para valorar el potencial didáctico de las diversas áreas de las CCSS un estudio de caso referido a un centro escolar ubicado en los granadinos barrios del *Albaicín* y *Haza Grande*⁵, receptor de un millar de alumnos de Ed. Infantil, Primaria, ESO⁶, PGS⁷, FP⁸ y Programas de Educación Especial postobligatoria⁹.

³La gestación de tales proyectos supuso un fenómeno nacido en el contexto de las propuestas de innovación pedagógica surgidas en muchos centros educativos, ideado como respuesta institucional ante las necesidades suscitadas. Así, desde 2002 la Conserjería de Educación desarrolló el “Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y No violencia” asumiendo como principios orientadores: Promover la paz como acción colectiva e individual, convivir con los conflictos proponiendo soluciones pacífico-creativas para detener y promover toda manifestación violenta. Articulado el programa en la orden del 21/07/2006 y su Anexo X (BOJA n  149 de 03/08/2006, p. 5.), su ámbito de aplicación radica en centros andaluces de niveles obligatorios, oficiales y concertados, consistiendo su objetivo en el fomento de una acción programada de mejora de la Cultura de Paz. A tenor de su marco legal, todo proyecto de este tipo se encuadra en los siguientes ámbitos: El aprendizaje de la ciudadanía democrática, la educación para la paz, los derechos humanos, la democracia, la tolerancia, la mejora de la convivencia mediante la resolución pacífica de conflictos y la prevención de la violencia (Ibídem, p. 28); siendo su objetivo final convertir tales centros en espacios alentadores de proyectos integrales de Educación para la Paz, implicando en el proceso a sus miembros como comunidad de aprendizaje de estrategias preventivas y de mejora de la convivencia en orden a la resolución pacífica de conflictos.

⁴La conserjería de Educación de Andalucía, asumiendo el marco establecido por el *Decenio de Naciones Unidas para la Educación para la Cultura de la Paz (2001-2010)*, estableció en 2001 el *Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y No violencia* (CECJA, 2001) como una firme apuesta en tal ámbito que adquirió carácter pionero en España (Tuvilla, 2004: 420); proceso histórico en cuyos antecedentes pueden verse en A. Palma (2009: 143-144)

⁵Se trata del centro concertado de Educación “Ave María-San Cristóbal” ubicado en una zona que reúne hoy el 3,56 % de los habitantes de Granada, girando su economía en torno a un sector terciario que supone el 89,06%, frente al secundario que representa el 10,79%. Su entorno, al tiempo que pierde población tradicional acoge nuevos pobladores de tipología diversa: inmigrantes musulmanes y clases medias ilustradas que buscan algo más que un lugar para vivir, de acuerdo con los valores postmaterialistas. La presencia de ambos colectivos ha generando un aumento de las desigualdades sociales. *Haza Grande* es un sector obrero periférico con gran presencia de personas de etnia gitana surgido en 1962 tras una serie de temporales que

En tal contexto, y mediante el análisis de la 1ª fase del proyecto “Escuela: Espacio de Paz. Aprendemos a convivir en la diversidad” desarrollada durante los cursos 2006/07 y 2007/08, se constató cómo su Departamento de Ciencias Sociales, coordinando áreas como CCSS, Conocimiento del Medio, Música, Ética, E. Física, Religión y Alternativa, contribuyó al desarrollo del proyecto mediante la programación de 20 actividades insertas en sus respectivos ámbitos¹⁰:

Ámbito 1º: Aprendizaje de la Ciudadanía democrática: 1 Actividad.	Actividad 10: Celebración del Día de la Paz.
Actividad 1: Hojas Paterno-Escolares del Ave María.	Actividad 11: Celebración del Día del Trabajo.
Ámbito 2º: Educación para la Paz, Derechos humanos: 14 Actividades	Actividad 12: Campaña de “Manos Unidas”.
Actividad 1: Actualizar las programaciones de las áreas del Departamento.	Actividad 13: Campaña de solidaridad con el pueblo saharauí.
Actividad 2: Lecturas.	Actividad 14: Campañas de solidaridad con marginados locales
Actividad 3: Programa de Educación y Seguridad Vial.	Ámbito 3º: Mejora de la convivencia escolar: 4 Actividades

hicieron pasar a dicha población del *Sacromonte* a esta zona. Poblado por clases bajas y grupos marginales con alto nivel de conflictividad y nivel de instrucción bajo, un 60% de sus habitantes no ha superado la E. Secundaria (Palma 2008: 404-405).

⁶El alumnado de Infantil, Primaria y E S O procede del *Albaicín* adquiriendo un perfil de clase social baja y media-baja. La ESO acoge también alumnos con discapacidad auditiva y psíquica, atendidos en régimen de integración, de nivel socioeconómico y cultural bajo y medio-bajo. El 85% del alumnado pertenece a familias estructuradas con ambos progenitores y el 15% restante a familias monoparentales o de acogida institucional. Existe un reducido grupo de alumnos de clase media y alta, otro de residentes en *Haza Grande* procedentes en su mayoría de ambientes marginales, un colectivo de gitanos que escolarizan a sus hijos en el centro desde hace generaciones y, finalmente, alumnos autóctonos de cultura musulmana residentes en el *Albaicín* de nivel económico y cultural medio y alto. Asimismo, al tratarse de zonas con idiosincrasias acusadas, su vida interna, unida a la incidencia de los problemas familiares, redonda intensamente en la vida del centro. Por otra parte, muchos son hijos y nietos de antiguos alumnos, con lo que ello supone de reconocimiento para la institución.

⁷El alumnado de Programas de Garantía Social procede de la ciudad y su área metropolitana careciendo de rasgos comunes en origen. Ofrece un perfil común familiar, cultural o económico, que incluye dos núcleos diferenciados: Escolares de la ESO que no han alcanzado los objetivos y magrebíes. Recibe una enseñanza adaptada en un contexto problemático de convivencia.

⁸Los alumnos de FP provienen de centros de Granada su provincia y del mundo laboral. Al cursar enseñanzas que responden a intereses profesionales, su motivación es adecuada pero carecen de hábitos de estudio respondiendo en gran parte al perfil de alumno de la ESO sin interés en los estudios superiores. De perfil heterogéneo e implicación familiar escasa su índice de conflictividad es bajo y su integración rápida. Los alumnos de Ciclos Formativos de Grado Superior ofrecen una procedencia geográfica dispar siendo en ciertas especialidades significativo el nº de estudiantes de otras provincias andaluzas. El perfil socioeconómico y familiar es variado; al ser mayores de edad, la implicación familiar resulta inexistente. Provenientes del Bachillerato, del mundo laboral, de Ciclos Formativos de Grado Medio o de la Universidad, son alumnos motivados.

⁹El alumnado de Programas de Ed. Especial postobligatoria procede de centros diversos. Su integración es rápida y la consecución de objetivos significativa. La enseñanza es muy individualizada, el nivel de conflictividad nulo y su inserción ágil, suponiendo un elemento muy positivo en el colegio. De perfil familiar heterogéneo, la implicación de los padres es alta.

¹⁰Tales actividades, unidas a otras 50 propuestas desde diferentes instancias del centro, se haya en relación con los objetivos generales establecidos en orden al logro de las propias finalidades educativas en cada ámbito de actuación de la Educación para la cultura de la Paz. (Cfr. “Proyecto Escuela espacio de paz”....., pp. 18-22 y A. Palma 2008: 406).

Actividad 4: Campaña “Inundemos el centro de paz”	Actividad 1: Ferias de juegos populares y cooperativos.
Actividad 5: Conciertos y audiciones didácticas, teatro, visitas culturales...	Actividad 2: Trabajar las normas de Urbanidad
Actividad 6: Charlas de solidaridad	Actividad 3: Jornada lúdico-festiva.
Actividad 7: Celebración del Día de la Constitución.	Actividad 4: Elaborar la “Agenda Escolar” 2007/08 y 2008/09.
Actividad 8: Celebración del Día de Andalucía.	Ámbito 4º: Prevención de la violencia mediante programas de resolución pacífica de los conflictos.
Actividad 9: Celebración del Día de Europa.	Actividad 1: Campaña de pensamientos positivos.

Tal como avanzaba aquel análisis (Palma 2008), confirmado al concluirse la 1ª fase del proyecto en julio del 2009, de las 70 actividades propuestas en el Proyecto, el Dpto. de CCSS aportó directamente 20, un 28.5% del total¹¹. Asimismo, junto a estas iniciativas específicas del Dpto., se comprobó la existencia en el programa de otras 35 actividades propias también del área que, aportadas por razones organizativas desde otras instancias (Dpto. de Orientación, Equipo directivo, AMPA, otros departamentos y organismos externos), significaban un 50% del total¹². Información tras cuyo análisis se ofrecían estas conclusiones (Ibídem, pág. 411):

Contribución de las CCSS a la Educación para la paz 2006-2008		
Tipos de actividad	Número	Porcentaje respecto al total
Actividades aportadas directamente por el Dpto. de CCSS	20	28.5%
Actividades del área de CCSS aportadas desde otras instancias	35	50%
Total Actividades de CCSS aportadas desde todas las instancias	55	78.5 %

Atendiendo ahora a la 2ª fase del proyecto, denominado “Escuela espacio de paz. A la Paz por el Arte” desde la voluntad de asumir un salto cualitativo en orden al fomento de la dimensión artística y estética del alumnado, como vía para construir la Paz durante los cursos 2008/09 y 2009/2010, se constata que, mientras en el Ámbito 1º la fase inicial programaba 1 actividad vinculada a las CCSS, ahora se recogen 4; en el 2º, 40 frente a las 14 iniciales; en el 3º, 5 frente a las 4 anteriores y en el 4º, 11, diez más que antes. Significativo incremento que, al igual que en la 1ª fase, se debe a la aportación conjunta de los Departamentos de CCSS, Orientación y Artes Gráficas, del Equipo Directivo, la Asociación de Padres y Madres (AMPA) y a la colaboración de instituciones como la Escuela Universitaria de Magisterio “La Inmaculada”, Delegación Provincial de Educación, CEP, Ayuntamiento de Granada y otras entidades cuya contribución forma una extensa nómina que ofrece como denominador común su incardinación general en el ámbito de las CCSS:

¹¹Desglosando el conjunto de acciones por ámbitos de actuación, se advertía entonces que en el 1º de 8 propuestas, 1 era propia del Dpto. (12.5%) y en el 2º, 28, 14 (50%). En el 3º, de 21, 4 se realizaron desde Sociales (19%) finalmente, desde el 4º, de 20, sólo 1 fue promovida desde el Dpto. (5%).

¹²Distribuyendo este porcentaje por ámbitos se indicaba en el estudio citado (Palma 2008: 410) cómo las 2 actividades del 1º significaban un 2.8 %, las 14 del 2º un 20%, las 6 del 3º un 8.5% y un 18.5% las 13 del 4º. Y todo ello considerando que, a pesar de las dificultades derivadas de la delimitación epistemológica del campo disciplinar de las CCSS pueden considerarse parte esencial de su ámbito de conocimiento disciplinas como la Antropología, Sociología, Economía, Psicología, Derecho, Educación, Filosofía, Ciencias Políticas, además de las tradicionales Historia y Geografía (Cruz, 2004: 9-28).

Ámbito 1º: Aprendizaje de la Ciudadanía democrática: 4 Actividades	28: III y IV Concurso provincial de carteles “Dale Vida a la frase”.
1. Escuela de Padres y Madres.	29.El Gran juego de la paz.
2. Talleres de Acción tutorial de la Escuela de madres y padres	30.Llaveros y chapas por la paz.
3. Convivencias entre los distintos miembros de la C. Educativa.	31.Ferias de juegos populares, cooperativos y gymkhanas.
4. Hojas paterno-escolares del Ave María.	32.Concurso fotográfico por la paz.
Ámbito 2º: Educación para la Paz, Derechos humanos y Tolerancia: 40 Actividades.	33.Elaboración calendarios 2009 y 2010.
1. Actualizar las programaciones del Dpto. de CCSS.	34.Elaboración de agendas escolares 2008/08 y 2009/10.
2. Introducir en la “Ética Profesional” de FP valores de Cultura de la Paz.	35.Coro del centro.
3. Programa de Educación y Seguridad Vial.	36.Festival de talentos.
4. Charlas de solidaridad.	37.Exposición de trabajos del alumnado de E. Especial.
5. Celebración del Día de la Constitución.	38.III y IV Semana cultural de mayores de Albaicín.
6. Celebración del Día de Andalucía.	39.Audiciones musicales y conciertos didácticos.
7. Celebración del Día de Europa.	40.Visitas culturales y exposiciones.
8. Celebración del Día de la Paz.	Ámbito 3º: Mejora de la convivencia escolar: 5 Actividades
9. Celebración del Día del Trabajo	1. Trabajar las normas de urbanidad.
10.Celebración del Día del Niño.	2. Convivencias entre el alumnado y el profesorado.
11.Campaña de “Manos Unidas”.	3. Degustaciones de productos de nuestra tierra.
12. Campaña de solidaridad con el pueblo saharauí.	4. Jornadas lúdico-festivas.
13.Campañas solidarias con los marginados de Granada.	5. Programa de acogida a inmigrantes
14.Celebración de día de la Mujer trabajadora.	Ámbito 4º: La prevención de la violencia.
15.Celebración del Día internacional contra la violencia de género. Taller sobre prevención de violencia de género.	1. Programa “Proyecto Hombre”.
16.Análisis de publicidad.	2. Programa “Alcohol y sociedad”.
17.Igualdad de derechos profesionales. El papel laboral de la mujer.	3. Ocio alternativo.
18.“Juguemos juntos”.	4. Grupos de amistad del Ave María.
19.“Ni príncipes ni princesas”.	5. Jornadas deportivas.
20.Campañas diversas de reciclaje.	6. Charla con presos de la cárcel de Albolote.
21.Salidas a los Parques naturales de Granada.	7. Campaña de pensamientos positivos
22.Senderismo rural.	8. Curso de formación de

	mediadores.
23.Libros por la Paz.	9. Talleres para mejorar las competencias sociales.
24.Lecturas compartidas entre los distintos miembros de la C. Educativa	10.10: Programa de educación afectivo-sexual.
25.Campaña "A la Paz por el Arte".	11.11: Programa de orientación vocacional.
26.Concurso "Música: armonía en la humanidad".	
27.Concurso de tarjetas navideñas.	

Un balance de la aportación de las CCSS durante el bienio 2008-2010 al desarrollo de la 2^a etapa del programa de "Escuelas Espacio de Paz" muestra cómo, de un total de 92 actividades incluidas en el proyecto, 60 son específicas de las CCSS, significando tal porcentaje un 65.2% del total, o lo que es lo mismo, un 13.3% menos que en el bienio anterior; descenso a pesar del cual se mantiene un dato relevante para el análisis: la aportación de las CCSS continúa siendo hegemónica.

Contribución de las CCSS a la Educación para la paz 2008-2010		
Tipos de actividad	Número	Porcentaje respecto al total
Total Actividades de CCSS aportadas desde todas las instancias	60	65.2%
Contribución de las CCSS a la Educación para la paz 2006-2008 y 2008-2010		
Tipos de actividad	Número	Porcentaje respecto al total
Total actividades de CCSS aportadas en el bienio 2006-2008	55 de un total de 70	78.5 %
Total de actividades de CCSS aportadas en el bienio 2008-2010	60 de un total de 92	65.2%

Consecuencias didácticas para la acción docente.

Concretando las consecuencias que para la acción docente se derivan de tal realidad, y tras su valoración cualitativa y cuantitativa, surge en primer término la *necesidad de ahondar en el conocimiento de la aportación didáctica de estos planes* educativos con objeto de percibir sus posibilidades respecto a las Didácticas Específicas; opción que aporta nuevas oportunidades de dinamización de la presencia de tal área de conocimiento en el contexto de una actividad docente que, desbordando las fronteras espaciales del aula y las temporales del horario, brinda posibilidades alternativas respecto a su núcleo teórico y a las prácticas didácticas.

Su misma existencia plantea implicaciones didácticas para la acción docente y la formación del profesorado en el campo de las CCSS y su Didáctica que, además de ser puestas en valor, *requieren una ajustada traducción* en el desarrollo y aprendizaje de habilidades y estrategias de intervención didáctica; y ello, desde la convicción de que tal acción docente actúa como instancia mediadora entre las finalidades sociales del proyecto, las políticas educativas, los programas de estudio y como vector de los procesos de interacción entre alumnado, prácticas escolares y saberes.

Asimismo, desde la necesidad de profundizar en la dimensión didáctica de estos programas y en su aplicación al aprendizaje de estrategias de intervención, consideramos desde la Didáctica de las CCSS que puede resultar útil para maestros en formación el conocimiento de ciertas consecuencias derivadas de su práctica abordado desde tal área; ordenándose así una vía con capacidad para suscitar nuevas implicaciones entre la formación del profesorado, la Didáctica de las CCSS y la Educación para la paz, según indica el título del presente trabajo.

Conjunto tal de implicaciones cuyo primer reto consiste en la sensibilizaci3n de los futuros docentes respecto al *doble nivel de responsabilidad requerido por tales proyectos*; tratándose de una compromiso concretado en el conocimiento del programa, la asunci3n de actitudes coherentes con los principios orientadores, además de un laborioso programa de trabajo en equipo, libremente aceptado.

Responsabilidad personal que demanda también del docente capacidad para participar en acciones dirigidas al estimulo de cambios orientados a la construcci3n social del conocimiento autocr tico y formativo desde las necesidades concretas del alumnado; actitudes de cooperaci3n con tutores y especialistas en la prevenci3n, detecci3n, valoraci3n de problemas y toma de decisiones; además de un interés en el desarrollo de temas transversales como vía de mejora de la convivencia y el aprendizaje de técnicas de resoluci3n de conflictos desde la diversidad cultural.

Suma de líneas de acci3n que facilitará a los centros que las incorporen su transformaci3n en espacios alentadores de proyectos integrales de Educaci3n para la Paz, implicando en el proceso a sus miembros como comunidad de aprendizaje de estrategias preventivas y de mejora para la resoluci3n de conflictos.

El segundo campo de implicaci3n consistirá en capacitar al alumnado para su *participaci3n específica como especialista en CCSS en la elaboraci3n del programa*. Contexto en que, partiendo de los objetivos y finalidades establecidas, su contribuci3n consistirá en elaborar una planificaci3n de su intervenci3n (distribuci3n de tareas y responsabilidades, creaci3n de equipos de trabajo, establecimiento de un calendario) y en su participaci3n en la confecci3n del contenido del programa y en su desarrollo. Actividades estas en que la aportaci3n de las CCSS resulta generalmente fecunda¹³.

En tercer lugar, asumidas las necesidades de responsabilidad y participaci3n mencionadas, desde los programas de "Educaci3n para la Paz" se solicita a los futuros docentes la aceptaci3n y aprendizaje de un talante de implicaci3n personal y profesional. Demanda a la que no resulta ajena la Didáctica de las CCSS cuya aportaci3n, interdisciplinar y variada en recursos, se concreta en el *cultivo y desarrollo de capacidades para*: definir y gestionar el conflicto en su dimensi3n educativa, implementar estrategias dirigidas a la resoluci3n de conflictos, diagnosticar las fuentes del conflicto, lograr habilidades para el análisis de las fases del mismo y adquirir actitudes para afrontar cualquier conflicto valiéndose del adecuado protocolo.

Y ello desde un estilo capaz de aceptar la responsabilidad del *trabajo cooperativo* en sintonía con el carácter interdisciplinar que marca la agenda de los proyectos del área de Didáctica de las CCSS.

Cuesti3n esta que debe asumirse por el profesorado implicado como un reto, pues tal forma de trabajo concibe la cooperaci3n como asociaci3n entre personas que demandan ayuda mutua en tanto procuran realizar actividades conjuntas, para aprender unos de otros; caracterizándose tal dinámica por una estructura cooperativa de incentivo, trabajo y motivaciones, que conlleva una dependencia positiva en la interacci3n laboral y uso de habilidades interpersonales para establecer

¹³En tal sentido, debe iniciarse desde la Didáctica de las CCSS a los futuros docentes a tomar parte activa en el diseño, elaboraci3n, programaci3n y desarrollo de las actividades incluidas en el conjunto del proyecto; acci3n que requiere creatividad, imaginaci3n, responsabilidad y competencia técnica en los tres grandes momentos de desarrollo del proyecto: elaboraci3n de su estructura, diseño de su contenido, desarrollo y evaluaci3n. Iniciativas estas que demandan una eficaz labor personal al tiempo que un trabajo en equipo participativo y de calidad; teniendo en cuenta además que el proceso constituye siempre un reto en relaci3n a la superaci3n de actitudes individualistas

dinámicas de acción desde el convencimiento de que cualquier esfuerzo individual articulado en un grupo cobra siempre mayor eficacia (Johnson, 1999).

Conclusiones

Los programas de “Educación por la Paz” suponen una valiosa oportunidad educativa para el desarrollo de la Cultura de la Paz que atañe especialmente a las Ciencias Sociales y su Didáctica. Tesis sostenida desde la convicción de que si la Paz funda una realidad que incide en todos los ámbitos de la vida social y personal, educar para ella implica desarrollar los valores necesarios para el crecimiento armónico de lo personal y lo social.

1. El estudio de caso citado, muestra la relevancia de la aportación de las CCSS al desarrollo de proyectos de este tipo al tiempo que indica la necesidad de ahondar en el conocimiento de sus posibilidades didácticas valorando su eficacia en el ámbito de las Didácticas específicas.
2. Tales programas plantean interesantes implicaciones didácticas para la acción docente y la formación del profesorado en el campo de las Didácticas específicas que requieren una adecuada traducción en orden al aprendizaje y desarrollo de habilidades y estrategias de intervención en la práctica escolar.
3. Puede resultar útil para maestros en formación el conocimiento de algunas de las implicaciones derivadas de la práctica de los mismos desde el ámbito de la Didáctica de las CCSS concretadas en diversos niveles de responsabilidad con el proyecto; quedando de manifiesto las implicaciones entre formación inicial del magisterio, Didáctica de las CCSS y Ed. para la Paz.
4. Asimismo se comprueba que, desde la diversidad de recursos de las Didácticas específicas, pueden aportarse soluciones efectivas a las necesidades planteadas a los docentes desde los programas de Cultura de Paz, especialmente en lo relacionado con la gestión y control de conflictos.
5. Si la Ed. para la Paz considera un activo el desarrollo de la triple dimensión de la persona (conceptual, afectiva y conductual), el conjunto de actividades incluidas en tales proyectos muestra cómo las CCSS desbordan lo conceptual incidiendo significativamente en lo procedimental y actitudinal.
6. Desde tal premisa se impone la necesidad de articular en el currículo de los futuros docentes una instrumentación didáctica de las CCSS desde la evidencia de que sin profesionales adecuados que desplieguen el potencial didáctico del área en tal ámbito, su contribución al proceso educativo en el desarrollo de tales proyectos resulta muy mermada.
7. Algunos de los principios de la Cultura de la Paz aportados en tales programas por las CCSS, cuyo desarrollo demanda una adecuada formación didáctica de los docentes serían: el cultivo de valores vitales fecundantes, el aprendizaje para la convivencia con los demás, la existencia de experiencias que actúen como modelos operativos y eficaces para educar en la resolución de conflictos, el rechazo de la violencia y la obligación de instruir en el respeto, la diversidad y el dialogo.

Bibliografía

AAVV (2009): *Contrayendo la paz*. Sodepaz-Ayuntamiento de Madrid, Disponible en: <http://www.sodepaz.org/construyendolapaz/Principal.htm> [Consultado el 30/10/2009].

CEJA (2001): *Plan andaluz de Educación para la Cultura de Paz y No violencia*. Sevilla: Conserjería de Educación de la Junta de Andalucía.

CRUZ, M^a A. (2004): «Concepto y campo epistemológico de las Ciencias Sociales I, en *Didáctica de las Ciencias Sociales*», Madrid, Pearson, pp. 4-28.

JOHNSON, D. W. (1999): *El Aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires, Paidós.

MOLINA, B (2004): *Manual de Paz y conflictos*. Sevilla, Junta de Andalucía.

PALMA, A. (2008): «Aportación de las Ciencias Sociales a la Educación para la Paz. Una experiencia Educativa», en AVILA, R. et al. (2008): *Didáctica de las Ciencias Sociales, Currículo Escolar y Formación del profesorado*....Jaén, Universidad Internacional de Andalucía, pp. 401-412.

PALMA, A. (2009): «Profesorado e Educación para la Paz» en *Revista portuguesa de pedagogía*, 43-2 (2009), 141-155.

PROYECTO “ESCUELA: ESPACIO DE PAZ. Aprendamos a convivir en la diversidad» (2006): C. E. Ave María-San Cristóbal, Granada. Proyecto inédito.

TUVILLA, J. (2004): «Cultura de Paz y Educación», en MOLINA, B (2004): *Manual de Paz y conflictos*. Sevilla, Junta de Andalucía, pp. 386-425.

VIDANES, J. (2007): «La educación para la paz y la no violencia» en *Revista Iberoamericana de Educación* 42/2 (2007), 1-8. Disponible en: <http://www.rieoei.org/experiencias146.htm>
[Consultado el 30/10/ 2009]